

Comunidad Autónoma

El paro y los desequilibrios sociales esperan al nuevo presidente

Madrid/YA

El nuevo presidente de la Comunidad de Madrid no encontrará un camino de rosas en los próximos cuatro años de legislatura, puesto que en la región aún siguen latiendo graves problemas económicos y sociales. En esta Comunidad se sobrepasa los 300.000 parados, y aunque la lucha contra el desempleo no corresponde estrictamente al ejecutivo autonómico —el Gobierno central es el máximo responsable en esta materia—, el nuevo presidente regional deberá afrontar este grave problema. Según datos facilitados por la Consejería de Economía de la Comunidad Autónoma madrileña, un 40 por 100 de los parados de la región busca un empleo desde hace dos años. Sin duda, mucho tiempo para nada.

La posible solución de este problema debe ir unida la reactivación económica de la región, fundamentalmente de la zona Sur, y la reparación del tejido

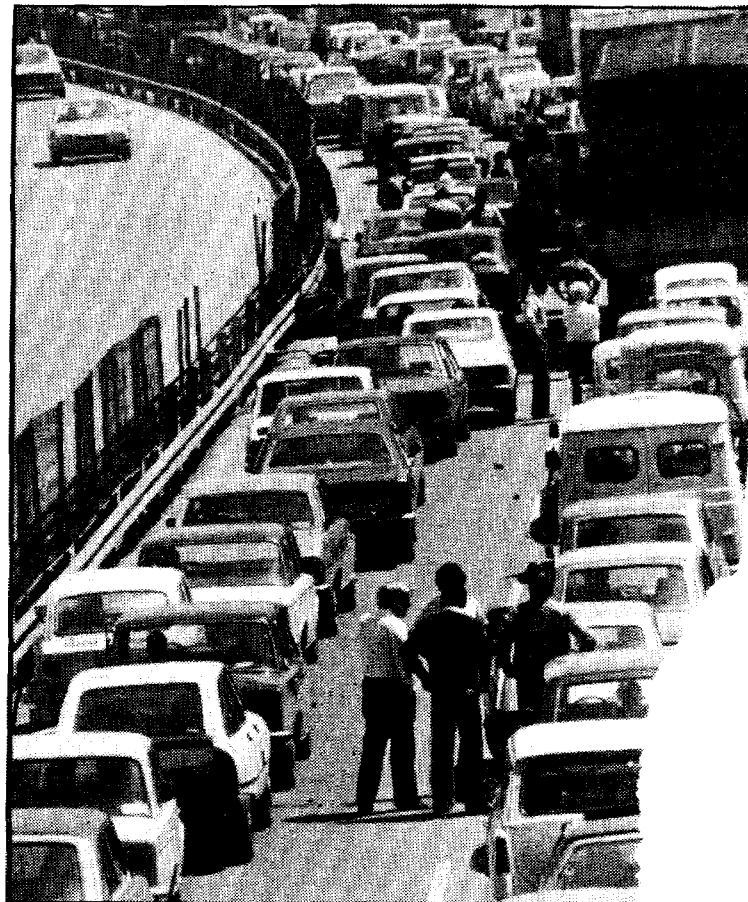
industrial. La Zona de Urgente Reindustrialización (ZUR), cuya funcionalidad ha sido puesta en duda por sectores políticos y empresariales, debe servir para lograr parte de estos objetivos, así como dotar de mayor operatividad al Instituto Madrileño de Desarrollo (IMADE).

Otro de los graves problemas con los que se encontrará el nuevo presidente autonómico serán los fuertes desequilibrios sociales y territoriales existentes en la región y la falta de equipamientos e infraestructuras, aún muy latentes en el área metropolitana de Madrid. La dialéctica Norte-Sur también se da en esta Comunidad. La Sierra Norte, también llamada pobre, y para la que el anterior ejecutivo regional elaboró un plan especial, asiste a un envejecimiento progresivo y a una despoblación. Mientras, el Sur superpoblado y donde se asientan las grandes bolsas de paro, es todavía deficitario en equipamientos e infraes-

tructuras. La inseguridad ciudadana y la creciente ola delictiva, unida muy directamente al fuerte consumo y tráfico de droga y a la marginación, es sin duda una vieja y triste lacra de la sociedad madrileña.

Sectores políticos madrileños han pedido durante los cuatro últimos años y especialmente en la campaña electoral, una mayor coordinación de las fuerzas de seguridad.

Por otra parte, el presidente de la Comunidad de Madrid deberá intentar lograr mayores techos de competencias e instar al Gobierno central para que se transfieran, a través de leyes orgánicas, materias no especificadas en el actual Estatuto de Autonomía, como las relativas a educación. La ley de capitalidad de Madrid, la solución de los accesos a Madrid por carretera, la elaboración de medidas viarias para paliar los problemas de tráfico y una mayor coordinación del transporte público.



Los accesos a Madrid, reto para el nuevo gobierno regional